

geliana, que, descansa sobre la **evolución inmanente** del "espíritu". En lugar de la evolución y **únicamente** de la evolución, ella permite ver también los casos de **destrucción** de las formas materiales. Por esto mismo, constituye una formulación más general de las leyes que rigen los sistemas materiales en movimiento, formulación que por lo demás, está **depurada del elemento idealista**.

3o.—TEORIA DEL EQUILIBRIO Y FUERZAS PRODUCTIVAS

La cuestión fundamental para la teoría del materialismo histórico, está en saber por qué se toma las fuerzas productivas como causa última, como causa que explica todo (en último análisis). Sobre este punto, hay divergencias bastante pronunciadas entre los marxistas (comprendidos los marxistas ortodoxos, los comunistas). Frecuentemente se reduce la cuestión a la teoría de los factores, teoría manifiestamente sin valor, y, al mismo tiempo se reemplaza la noción de las fuerzas productivas por la de relaciones de producción ("factores económicos"). En resumen frecuentemente se resuelve la cuestión de la gallina y del huevo desde el punto de vista de sus "génesis". La solución que dá Plejánov mismo (en "Punto de vista monista") no es satisfactoria. ¿Cómo plantea la cuestión? El toma la controversia entre dos corrientes del pensamiento: la una que afirma: "las opiniones rigen el mundo" y la otra que estima que "las condiciones de la vida crean al hombre". Empleando nuestra terminología diríamos superestructura y base. ¿Influye la superestructura sobre la base? Sí. ¿Influye la base sobre la superestructura? Igualmente sí. Plejánov reconoce que la cuestión planteada en esta forma es insoluble. ¿Dónde está la solución? Según Plejánov ella está en la dependencia de estos dos factores, que influyen el uno sobre el otro, a un tercero (las fuerzas productivas). Y es esto lo que resuelve precisamente el problema.

Sin embargo no es difícil ver que de esta manera, la cuestión no es resuelta sino tan sólo relegada. En efecto, ¿influyen a su vez la superestructura y la base sobre las fuerzas productivas? Sí. ¿Y estas sobre aquéllas? Igualmente sí. De tal manera, la cuestión se plantea de nuevo sobre una base nueva y es todo.

Y esta es la cuestión **central** de la sociología. Pues, si no se responde dentro del **monismo** metodológico, y, se ensaya parapetarse detrás de la "teoría de los factores" no se tratará más, como justamente lo hace notar el profesor burgués alemán E. Brandenburg, "que de una diferencia cuantitativa en la apreciación de las influencias económicas y espirituales". Pero entonces se tendrá una teoría que desde luego no explica nada y que además no es marxista.

El profesor Brandenburg se inclina reverentemente ante esta llamada teoría marxista. Más he aquí lo que dice de la verdadera concepción materialista de la historia. "Ella quiere reducir todas las **variaciones** de la vida en común de los hombres a los cambios que sobrevienen en el dominio de las fuerzas productivas, pero ella no puede explicar por qué estas últimas deben cambiar constantemente y por qué este cambio debe efectuarse necesariamente en la dirección del socialismo".

Es precisamente esta fórmula del profesor Brandenburg que puede servirnos mejor para poner en claro nuestra **propia** metodología en la solución del problema sociológico en cuestión, problema que, repito, es capital.